

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Pegan a un niño y masoquismo primario: conceptos útiles para pensar el modelo de la neurosis y la posición del analista.

Blasco, Federico.

Cita:

Blasco, Federico (2017). *Pegan a un niño y masoquismo primario: conceptos útiles para pensar el modelo de la neurosis y la posición del analista. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/822>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/uzK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PEGAN A UN NIÑO Y MASOQUISMO PRIMARIO: CONCEPTOS ÚTILES PARA PENSAR EL MODELO DE LA NEUROSIS Y LA POSICIÓN DEL ANALISTA

Blasco, Federico

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo intenta un recorrido por algunos textos de Freud y de Lacan con el fin de articular el concepto de fantasma con la función del Padre en el Complejo de Edipo y el masoquismo primario. Se analizan las fases de la fantasía que Freud presenta en el texto "Pegan a un niño" (Freud, 1993), en relación a aportes conceptuales de otros autores de orientación psicoanalítica. A partir de localizar algunas de las articulaciones conceptuales posibles se establecen consideraciones propicias para la operación del analista, entendida como "producción de una reproducción de la neurosis", intentando diferenciar "repetición vana" de "repetición simplificada", de acuerdo a las definiciones establecidas por Lacan en el seminario XIX.

Palabras clave

Neurosis, Masoquismo primario, Complejo de Edipo, Repetición

ABSTRACT

A CHILD IS BEING HIT AND PRIMORDIAL MASOCHISM: HELPFUL CONCEPTS TO THINK THE NEUROSIS MODEL AND ANALYST'S POSITION
The present work tries a route through some texts of Freud and of Lacan in order to articulate the concept of ghost with the function of the Father in the Complex of Oedipus and the primary masochism. We analyze the phases of the fantasy that Freud presents in the text "A child is being hit" (Freud, 1993), in relation to conceptual contributions of other authors of psychoanalytic orientation. From the point of locating some of the possible conceptual articulations, propitious considerations are established for the analyst's operation, understood as "production of a reproduction of the neurosis", trying to differentiate "vain repetition" from "simplified repetition", according to established definitions By Lacan in the XIX seminar.

Key words

Neurosis, Primary Masochism, Oedipus Complex, Repetition

En el marco del proyecto de investigación "Hacer modelo de la neurosis. Sus efectos sobre la repetición" (Baur 2017), se exploran relaciones entre conceptos clave del proyecto como, "modelo de la neurosis", "repetición", "maniobra transferencial", "goce neurótico", y por otro lado, lo teorizado por Freud y luego por Lacan en referencia a la fantasía denominada "Pegan a un niño".

Se parte de interpretar el texto de Freud, a partir de aportes de Lacan y autores de orientación psicoanalítica. A partir de esto se establecen consideraciones prácticas en el ámbito clínico y la posi-

ción que adopta el psicoanalista en su quehacer.

Lacan en el Seminario 5 se sirve del texto "Pegan a un niño", publicado por Freud en 1919, para teorizar acerca del fantasma y su relación con el deseo.

En este texto, Freud (1993) analiza una fantasía que aparece repetidamente en sujetos que acuden a análisis. Esta fantasía es confesada por los sujetos con un alto grado de vergüenza y culpa. A partir de los recuerdos de los pacientes, y de deducciones que realiza, logra establecer tres fases de dicha fantasía, en cuya trayectoria varían sus elementos: su relación con el sujeto, su objeto, su contenido y su significación (Freud, 1993).

La primera fase queda resumida de este modo, "el padre pega al niño, odiado por mí" (Freud, 1993, p. 2468) Dicha fantasía satisface los celos del niño, por lo que dependen de su vida erótica, pero a la vez responde a intereses egoístas. Es de carácter incestuoso, constituye un triunfo sobre el competidor por el amor del padre (Freud, 1993) y aparece ligada a la agresividad y la rivalidad con el otro especular.

En la segunda fase, el niño golpeado es el propio sujeto (Freud 1993). Esta segunda etapa no es recordada por los sujetos, sino que es construida, constituye una necesidad lógica. Es producto de una deducción. Respecto a esta manera de proceder de Freud, Masotta (2011) señala que aquí practica una metodología distinta a la corriente, "donde la argumentación especulativa y la argumentación teórica ceden el paso al discurso deductivo". También puede leerse como producto de una construcción, única operación por la cual llegaría a establecerse dicha fase. Construcción que Freud realiza a partir del material que surge en el discurso de sus pacientes. El sujeto aparece aquí en posición masoquista. El castigo del padre es erogenizado, a la vez que aparece en relación a la conciencia de culpa.

En la tercera etapa, el sujeto que pega queda indeterminado, y el propio sujeto no aparece en la fantasía, salvo como espectador. Esta etapa aparece como efecto de la represión y es el retorno de lo reprimido.

En la lectura que hace Lacan de esta fantasía, en primer lugar, aclara que conviene hablar del Nombre del padre, para distinguirlo del padre real. Luego, dice que "el carácter fundamental del fantasma masoquista tal como existe efectivamente en el sujeto es la existencia del látigo", látigo que considera el modelo de la relación con el deseo del Otro. (Lacan, 1999, p. 251).

Con "el látigo" hace referencia a la ley impuesta por eso que existe más allá, el Padre, y es lo que permite al sujeto entrar en el mundo del deseo. Este fantasma, el cual llama "fantasma terminal" (La-

can 1999, p. 251), manifiesta una relación esencial del sujeto con el significante. Ley impuesta por un más allá, más allá del Otro, implica que el Otro está castrado, que hay un deseo del Otro que inaugura una pregunta ¿qué me quiere?

En la primera etapa de la fantasía descrita por Freud, el otro rival, el competidor, es sometido al castigo, el cual significa la negación del cariño y una humillación. Sin embargo, “la rivalidad con el otro no lo es todo, pues también está la identificación con el otro” (Lacan 1999, p 255). Este carácter ambiguo, de la relación con la imagen del otro, en el fantasma, es lo que conduce al sujeto al lugar que le correspondía al rival (en la segunda etapa).

El hecho de que el padre pegue al rival odiado, constituye su anulación. Interviene algo que borra al sujeto, lo tacha, algo significativo. Aquí Lacan emplea el término *Aufhebung*, significa anulación y a la vez quiere decir “elevar a una potencia, a una situación superior”. “Sólo una cosa puede ser anulada, y es un significante. Y cuando algo imaginario o real es anulado, es elevado a la cualificación de significante” (Lacan, 1999, p. 352). Por esto, en el acto de ser pegado, anulado, el propio sujeto es “elevado a la dignidad de sujeto significativo”.

Continuando la lectura de Lacan, en el segundo tiempo del Edipo, sitúa la operación de la privación: el Padre, en tanto portador de la ley, priva a la madre. Cuando se habla de privación, se habla de agujero. La privación es la falta en lo real, de un objeto simbólico. Se priva a la madre de algo que no tiene, el falo simbólico. Es una de las dimensiones de la falta, junto con la castración y la frustración. La privación define este hecho que en lo real de la estructura hay una falta. Es una falta estructural, si bien lo que falta es un objeto simbólico, el agente es imaginario.

El padre, entonces, padre imaginario, priva a la madre del falo. Por lo tanto, el niño no es el falo de la madre. En esta línea, encontramos que Lacan, en “Las formaciones del Inconciente” explica que el modo en que deberá situarse el sujeto y cómo encontrará su identificación de sujeto es siempre en tanto que es y no es el falo. El sujeto en cuanto tal es, a su vez, un sujeto marcado por la barra (Lacan, 1999).

Definimos al Padre como agente de la privación, lo que instauraría al mismo como “causante” de la falta en la estructura. Sin embargo, surge una contradicción, puesto que, si la falta es estructural, si es inherente a lo real de la estructura, instaurar un agente de tal operación implica un “más allá del Otro” y por lo tanto, un “Otro del Otro”.

En “El reverso del psicoanálisis” Lacan plantea al padre real como efecto de estructura y lo designa como agente de la castración:

Es la posición del padre real tal como Freud la articula, a saber, como un imposible, lo que hace que el padre sea imaginado necesariamente como privador. Es una dependencia necesaria, estructural de algo que precisamente se nos escapa y que es el padre real. Y está estrictamente excluido que se defina de una forma segura al padre real, si no es como agente de la castración.

La castración es la operación real introducida por la incidencia del significante, sea el que sea, en relación del sexo. Y es obvio que determina al padre como ese real imposible que hemos dicho. (Lacan 2013, p 136)

Que el Padre sea causa es un fantasma neurótico. Este Padre, “más allá del Otro”, es puesto en ese lugar, podría decirse, por medio del mito, padre que no existe pero que la neurosis supone. El neurótico intenta convertirlo en causa de la incompletud, haciendo de ella algo contingente (Eidelsztein, 2008).

Lacan lo expresa en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* (1960) “...no hay Otro del Otro. Es como impostor como se presenta para suplirlo el Legislador (el que pretende erigir la Ley)” (Lacan 2003, p. 793).

¿Cómo se articula esto con el masoquismo? En “El problema económico del masoquismo”, Freud plantea la idea de un masoquismo primario. Explica que la excitación sexual nace cuando una serie de procesos internos sobrepasa ciertos límites cuantitativos, al igual que en la excitación provocada por el dolor y el displacer. Sobre la base de esta coexcitación libidinosa en la tensión correspondiente al dolor se alza el masoquismo erógeno o primario.

Sostiene la hipótesis de que, en los orígenes, la pulsión de destrucción de los seres vivos, es dirigida al exterior, prestando servicios a la función sexual, pero que una parte, un resto, “pervive en el organismo y queda fijado allí libidinosamente con ayuda de la coexcitación sexual antes mencionada. En ella hemos de ver el masoquismo primitivo erógeno” (Freud 1993, p. 2755).

Cuando Freud habla de un “excitación que sobrepasa ciertos límites cuantitativos” nos remite a la noción de trauma. Para Lacan, lo traumático no es un hecho, sino el descubrimiento de la falta en el Otro, es decir, la existencia del deseo y la sexualidad en el Otro (Karothy 1993, p. 137).

De acuerdo a lo planteado anteriormente, es posible pensar que es en relación a la intervención del padre como se produce este proceso de estructuración del masoquismo primario, o más bien, la intervención que el neurótico atribuye al padre, a través del mito. El “descubrimiento” de la falta en el Otro, instaura el trauma y, siguiendo a Freud, el masoquismo primario, o goce. Sin embargo, vemos que para que haya trauma, debe operar el significante del Nombre del Padre. El trauma, de este modo, se constituye retroactivamente. Es constituido por efecto del fantasma, el cual queda anudado a la operatoria del Nombre del Padre y la metáfora paterna.

En este sentido, la segunda fase, la que es construida, deducida lógicamente por Freud, expresa la relación del sujeto con el goce, la manera singular de gozar del sujeto.

Ante la pregunta ¿qué me quiere?, ante el trauma que implica el descubrimiento del deseo del Otro, el sujeto responde con su fantasma, con cierta manera de arreglárselas con el goce, ese real sólo accesible a partir de la ficción que construye.

En esta dirección, Colette Soler explica que:

El recurso del sujeto frente al trauma, frente a su exceso, es forjar una ficción que permita dar cuenta de ese exceso, de pensarlo, de integrarlo en el gran vientre del Otro, del Otro simbólico.

(...) El fantasma masoquista del neurótico es una ficción sobre otro que quiere gozar del sujeto, otro del cual tiene que defenderse. Sin embargo, ese es un recurso frente al trauma, es una cobertura. (Soler 2011, p 33)

La posición masoquista en esta fantasía, se constituye como forma de defensa ante la angustia de castración, es algo que el sujeto actúa, en tanto imagina un padre más allá del Otro. El paciente

durante el tratamiento, aún sin saberlo, pone en acto esta fantasía. De este modo se constituye el fenómeno de la neurosis de transferencia. “Hay un agieren fundamental de la transferencia, en el cual algo busca satisfacerse, en el cual el analista está en correlato con una satisfacción”. (Soler 2011, p 73)

Gran parte del manejo de la transferencia, es decir de la maniobra transferencial tiene que ver con la habilidad del analista para servirse de la transferencia a condición de no identificarse con ella. (Rabinovich 2009, p 66)

En el tratamiento psicoanalítico, “se produce una reproducción de la neurosis”. La operación del analista, apunta a una “repetición simplificada” tal que vacíe de goce la repetición al hacer su modelo (Baur 2017)

En contraposición a esta “repetición simplificada”, encontramos otro tipo de repetición: repetición vana, que, en base a lo expuesto anteriormente, puede conjeturarse que es un fenómeno que aparece si el analista ocupa el lugar de padre imaginario. De esta manera, interviene manteniendo la posición masoquista del sujeto, fijado libidinosamente.

Si el analista está en su lugar, el padre cae del lugar de causa, lugar al que es llamado a ocupar el analista en tanto semblante del objeto.

“Liberarse de la repetición vana implica para el neurótico una caída del Otro a través de localizar la imposibilidad de la expectativa del plus de goce, con su carga de decepción y sufrimiento” (Baur, 2017) Siguiendo a Soler es posible hablar de dos fases en la cura. Una asociada a los efectos terapéuticos y el desciframiento inconsciente y otra a las satisfacciones que hacen referencia a la pulsión. Estas últimas dependen del manejo de la transferencia y su relación con la satisfacción que busca obtener el analizante. (Soler 2016, p 57).

Se infiere que el manejo transferencial va en sentido de que el analista no ocupe el lugar de padre imaginario, de impostor, lugar desde el cual sólo produce efectos sugestivos. De esta manera puede producirse un efecto analítico, más allá de los efectos terapéuticos ligados al desciframiento y la sugestión. Efecto analítico ligado al “vacío de goce de la repetición” (Baur 2017) goce ligado a la satisfacción pulsional.

Consideraciones finales

Es posible advertir que en la práctica clínica, existe el riesgo para el analista de ocupar el lugar de “Padre imaginario”, lugar solicitado en el guión fantasmático a partir de la instauración de la demanda. Demanda de amor y de saber, pregunta por la causa. Posición de padre desde la cual las intervenciones posibles, es de esperar que obedezcan a la sugestión, y al mantenimiento de una forma de satisfacción pulsional puesta en juego en la escena analítica.

A partir de estar prevenido de este riesgo, el de encarnar al Otro que sostiene la posición masoquista en el analizante, es como el analista encuentra su posición, posibilitando un cambio subjetivo en el mismo, es una posición ética.

BIBLIOGRAFÍA

- Baur, V. (2017). Hacer modelo de la neurosis. Sus efectos sobre la repetición. Estudio de casos (Proyecto de investigación). Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata. Argentina.
- Eidelsztein, A. (2008) Las estructuras clínicas a partir de Lacan. Volumen I. Buenos Aires. Argentina. Letra Viva.
- Freud, S. (1993) Pegan a un niño. Obras completas. Volumen 13. Buenos Aires. Argentina. Editorial Losada S. A.
- Freud, S. (1993) El problema económico del masoquismo. Obras completas. Volumen 15. Buenos Aires. Argentina. Editorial Losada S. A.
- Karothy, R. (1993) Sobre la lógica del fantasma (I) en No hay relación sexual (pp. 143-152). Buenos Aires. Argentina. Homo Sapiens Ediciones.
- Lacan, J. (1999) El seminario, Libro 5. Las formaciones del inconciente. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2003) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En Escritos 2.- 2ª. Ed.- Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina.
- Lacan, J. (2013) El seminario de Jaques Lacan: libro 17: el reverso del psicoanálisis 1969 – 1970. Buenos aires. Paidós.
- Lacan, J. (2012) El Seminario. Libro XIX. O peor. Buenos aires. Argentina. Paidós.
- Masotta, O. (2011) Ensayos lacanianos. 1era ed. Buenos Aires. Argentina. Eterna cadencia editora.
- Rabinovich, N. (2009) El inconsciente lacaniano – 1ª ed. – Buenos Aires. Argentina. Letra Viva.
- Soler, C. (2011) Finales de análisis. Buenos Aires. Argentina. Manantial.
- Soler, C. (2016) La repetición en la experiencia analítica. Buenos Aires. Argentina. Manantial.